



Un techo para Chile

MERCADO

Un Techo para Chile es una agrupación sin fines de lucro que, mediante el trabajo de voluntarios, trabaja desde 1997 junto a los pobladores de los campamentos para mejorar su calidad de vida. Los campamentos son conjuntos de familias que viven en una situación irregular de terreno, con carencia de servicios básicos, en condiciones de hacinamiento, en casas con deficiente calidad constructiva, estigmatizados y discriminados por el resto de la sociedad.

Hoy, Chile tiene como nunca antes la oportunidad de terminar con los 453 campamentos donde actualmente viven los pobladores en condiciones indignas. Ahí no tienen un techo firme y un barrio de calidad donde desarrollarse, tanto en la parte humana como en lo social.

La evidente situación de precariedad vivida por estas familias motiva la creación de "Un Techo para Chile", y por ende, la inserción del trabajo en campamentos.

LOGROS

El mayor logro de Un Techo para Chile es haber podido crear una relación entre voluntarios, en su mayoría universitarios, y pobladores, generando redes de confianza y de trabajo en conjunto que se traducen en más y mejores soluciones habitacionales. Un Techo para Chile, ha permitido unir las fuerzas de voluntarios y pobladores. Ha sido capaz de involucrar al sector privado y a los medios de comunicación, y así unir voluntades y capacidades para mejorar la calidad de vida de las miles de familias que viven en campamentos.

Las comunidades de campamentos, con el apoyo de los distintos actores sociales, se organizan en pos de un sueño, como es la obtención de una vivienda definitiva.

A la fecha se han construido más de 27.000 mediaguas en Chile y unas 3.000 en Latinoamérica. En estos nueve años de existencia, han participado cerca de 20.000 voluntarios. Además, se han entregado alrededor de 3.000 microcréditos; existen 30 bibliotecas en campamentos; y anualmente se dictan 150 cursos de capacitaciones en oficios básicos, de

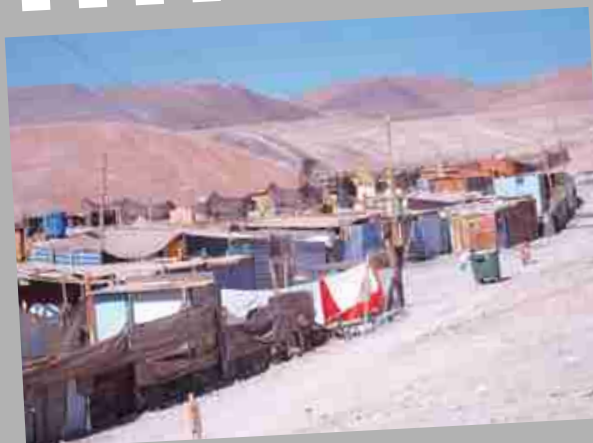
los cuales se benefician más de 600 pobladores al año.

HISTORIA

Curanilahue, 1997. Un grupo de jóvenes católicos, que participaba por tercer año en misiones universitarias, incorporó la construcción de una mediagua adaptada para una capilla. La construcción les brindó la oportunidad de una relación diferente con la gente del lugar. Al trabajar, se produjo un diálogo profundo y espontáneo, un intercambio "de igual a igual", que era distinto a lo logrado durante esos días de misión en las visitas a las casas. Así, un grupo de jóvenes inquietos por la realidad

involucrarse con una nueva dimensión de la pobreza. El año 2000 fue un año muy lluvioso, que se tradujo en grandes tragedias para los sectores más necesitados de Chile. Esto sensibilizó enormemente a la sociedad chilena, lo que permitió que sólo en el 2000 se construyeran 5.701 mediaguas. Fue ese mismo año cuando el proyecto se nacionalizó, para lo cual se implementaron oficinas regionales en las principales ciudades del país.

Desde 2001 en adelante, dada la cercanía de los voluntarios con los campamentos y sus pobladores, Un Techo para Chile no ha dejado de trabajar junto a las familias más pobres de nuestro país.



de pobreza que existía en Chile decidió organizar trabajos de construcción de mediaguas en el sur de nuestro país, convocando a personas de distintas

carreras y universidades, algo abierto a más gente, básicamente buscando la diversidad.

años del nuevo milenio, la sociedad se preparaba para la llegada del año 2000 con grandes fiestas. Era la oportunidad para darle un sentido distinto a esta fecha. Se acuñó así la frase que inspiraría las acciones en los próximos tres años: "no fue culpa nuestra que cuando naciera el Hijo de Dios, no tuviera donde nacer... Pero sí será nuestra responsabilidad, si en su cumpleaños número dos mil, aún no tenga donde nacer". Así comenzaron a

PRODUCTO

Un Techo para Chile trabaja día a día con el objetivo, de llegar a un nuevo bicentenario sin la miseria de los campamentos. Su misión la realiza trabajando para que se erradiquen los campamentos con excelencia, abriendo de esta manera espacios de integración que les permitan hacer de Chile un techo digno para todos.

La construcción de las mediaguas es realizada por jóvenes, muchos de ellos universitarios que quieren luchar por un país más justo. Sin embargo, también las hay construidas con empresas, en las que todos los miembros se unen y construyen juntos un nuevo hogar para una familia de escasos recursos. Por último, las obras pueden ser hechas por familias, que conscientes de la realidad, quieren hacer algo por disminuir la indignidad de las viviendas en las que viven las personas. Es una actividad que en general une los diferentes grupos con el objetivo de juntar fuerzas y así ponerle fin a la cruda realidad que viven las personas de extrema pobreza. Durante el año, voluntarios dedican parte de su tiempo a ir a los campamentos a realizar distintas labores. Existen planes de educación, en donde se nivela y apoya a niños y a adultos. También se



entrega asesoría jurídica de todos los temas legales. Hay planes de salud, e incluso pueden ser voluntarios del plan de fomento productivo, el cual en un principio les asigna microcréditos para que puedan comenzar sus propios negocios. Además, se capacita y forma a pobladores en oficios básicos, y existen bibliotecas administradas por los mismos pobladores que funcionan todo el año, con el objetivo de fomentar la lectura y el interés por la cultura en general.

Todo el trabajo anterior es liderado por jóvenes profesionales con fuertes inquietudes sociales y que entregan su tiempo y conocimientos para el mejor funcionamiento de la fundación. Lo principal



ción de salud, entre otras aristas. El objetivo de esta propuesta es contribuir a disminuir la situación de vulnerabilidad, la cual impide a estas familias salir de la pobreza.

Todo lo anterior detona el que junto a las comunidades, se comience a explorar la posibilidad de incorporar, por medio del trabajo, el objetivo de terminar la situación de irregularidad e ilegalidad de los campamentos a través de procesos de erradicación. Así, se entiende la vivienda como el medio que permite que las habilidades y herramientas que posee una comunidad habilitada, puedan ser usadas en un ambiente propicio, como lo es una vivienda emplazada en un barrio armónico.



consecución de su objetivo.

Además, se generan permanentemente campañas dirigidas a los jóvenes, con el fin de tener un contacto permanente y que se sientan parte de la institución.

VALORES DE MARCA

Todos los jóvenes de “Un Techo para Chile” trabajan para cambiar la realidad, cómo reacción a la injusticia que palpan en los campamentos. Ese sentimiento y deseo que los hace moverse día a día por un sueño común le entrega a la organización un espíritu apasionado y juvenil. La Fundación es acompañada por su capellán,



es que quieren aportar con su profesión y así ponerle término a la injusticia, dando el cien por ciento a este proyecto. Son los que guían el trabajo de los voluntarios y constructores permanentes para que nada quede al azar.

DESARROLLOS RECIENTES

En un principio, los esfuerzos se orientan a satisfacer con urgencia la falta de una vivienda, a través de la construcción de una mediagua, entendiéndola como una solución transitoria. Ésta entrega esperanza a las familias sobre el real progreso en su calidad de vida. Luego se desarrolla una propuesta de habilitación social permanente, teniendo como foco principal la organización comunitaria y la entrega de herramientas en temáticas como: educación, capacitación de oficios, fomento productivo, preven-



PROMOCIÓN

Cada año, en el mes de julio, se realiza la campaña de invierno, con el fin de recolectar el financiamiento necesario para la construcción anual de mediaguas que realiza la institución. Dentro de esta campaña hay una actividad llamada “Techo a mil”, donde más de 2.000 voluntarios salen a la calle a pedir en

todas las esquinas del país un aporte voluntario para la institución. Se cuenta con apoyo radial, de medios escritos y televisivos, y soportes en vía pública. Con un afán de involucrar a todos los actores sociales, la fundación realiza distintas alianzas con las empresas de nuestro país. Siendo estos los principales actores de la economía chilena, la organización entiende que la única manera de llegar al bicentenario patrio sin la miseria de los campamentos, es involucrando a los sectores público y privado en la

Felipe Berríos s.j., quién guía y orienta el proyecto.

LO QUE USTED NO SABÍA SOBRE UN TECHO PARA CHILE

- Desde 2001, “Un Techo para Chile” está trabajando en siete países de América Latina bajo el nombre “Un Techo para mi País”. Se han construido más de 2.500 viviendas a familias de Argentina, Uruguay, Colombia, Costa Rica, Perú, El Salvador y México.
- 1.500 voluntarios universitarios trabajan semanalmente en los campamentos de Chile, acompañando y apoyando el trabajo de las comunidades.
- El trabajo de Un Techo para Chile se extiende desde Arica a Chiloé, con oficinas en las principales ciudades del país.

